

(Septiembre 1)

por el cual se adopta un Reglamento para las casas de beneficencia de esta ciudad.

EL CONCEJO MUNICIPAL DE ESTA CIUDAD

CONSIDERANDO :

Que las Casas de Beneficencia de esta ciudad son establecimientos públicos sostenidos en parte por el Municipio, subvencionados por éste como también por los Gobiernos Nacional y Departamental y ayudados por la caridad pública;

Que en obsequio del orden es importante armonizar los esfuerzos, deseos y disposiciones de las diversas personas y entidades que intervienen en los distintos establecimientos de caridad y reglamentar su dirección y gobierno.

A C U E R D O :

CAPITULO PRIMERO

OBJETO DE LOS ESTABLECIMIENTOS.

Art.1º.- El objeto principal de estos Establecimientos es acoger bajo su techo y procurar junto con los auxilios espirituales, lecho, medicinas y alimentos y los cuidados posibles para ver de recuperar su salud o bien sean asistidos en su muerte aquellos enfermos pobres de solemnidad que soliciten entrada, ya sean nacionales o extranjeros o á quien la caridad cristiana conceda su protección.

Art.2º.- Los extranjeros de creencias religiosas distintas de las de los católicos, lo mismo que los nacionales que se encuentren en este caso están obligados á respetar absolutamente las creencias de los compañeros enfermos, y todas las prácticas religiosas y de piedad que tengan lugar en el Establecimiento, ya sean reglamentarias, ya sean particulares o de pura devoción; pero no están obligados á la práctica de dichos actos religiosos.

Art.3º.- Es absolutamente prohibido tanto á los enfermos como á las diversas personas que intervienen en el manejo del Establecimiento y á las que presten sus servicios profesionales en él, tratar asuntos de política y de orden distinta á la índole del Establecimiento; igual prohibición se hace á los particulares que por cualquier motivo visiten las casas y se pongan en contacto con el personal y enfermos de ellas.

CAPITULO SEGUNDO
P E R S O N A L.

Art.4º.- Para el servicio general de las casas de Beneficencia subvencionadas por el Municipio, habrá por lo menos un Síndico General, cuatro médicos y un capellán.

Art.5º.- En el Hospital de San Juan de Dios, que es el principal establecimiento de beneficencia existente en la ciudad, habrá además del personal ya enumerado una Madre Superiora y un mínimo de trece Hermanas de la Caridad y como empleados subalternos, al menos, nueve enfermeros para las salas de hombres y nueve enfermeras para las salas de mujeres, dos porteros, dos mandaderos, un ayudante para la botica, seis lavadoras y tres cocineros.

Art.6º.- Las asignaciones de atribuciones y deberes del personal subalterno del establecimiento son de cargo de la Reverenda Madre Superiora.

Art.7º.- Los empleados subalternos serán nombrados por la Reverenda Madre Superiora, consultando la opinión del Síndico sobre la conveniencia de tales nombramientos, y el aumento de plazas deberá ser autorizado expresamente por el Concejo Municipal.

CAPITULO TERCERO

DEBERES Y ATRIBUCIONES DEL SINDICO.

Art.8º.- Son deberes y atribuciones del Síndico:

- 1º.- Expedir las boletas á los enfermos que soliciten hospitalización en el establecimiento y que á su juicio lo merezcan;
- 2º.- Recibir las pensiones, auxilios, limosnas, donaciones en especies o en dinero & e ingresarlas á los libros de entradas respectivos;
- 3º.- Suministrar lo necesario para la alimentación, medicinas y demás cosas que sean del servicio del Hospital;
- 4º.- Hacer una visita diaria al Establecimiento para informarse de las necesidades que deba remediar, oyendo para ello las insinuaciones de la Reverenda Madre Superiora teniéndolas en cuenta para obtener de común acuerdo la buena marcha del régimen del establecimiento y apoyándolas en las órdenes que dicte encaminadas al buen servicio del Hospital y en los castigos que se vea obligada á imponer á los enfermos o al personal subalterno que á ello diere lugar;
- 5º.- Intervenir directamente de acuerdo con el Concejo en todas las reformas que se hayan de ejecutar en el establecimiento referentes á construcción y mejora de la edificación, cambio de sistema administrativo, higiene interna del establecimiento & & ;
- 6º.- El Síndico tendrá la dirección inmediata superior de los establecimientos de beneficencia y los representará ante las autoridades civiles y eclesiásticas siendo para ello el inmediato ejecutor de las órdenes emanadas del Concejo Municipal en el ramo á que pertenece;
- 7º.- El Síndico no podrá conceder á los señores Médicos licencias para separarse de sus puestos, mayores de quince días, sin que aquél dé aviso al Concejo Municipal para que se proceda á nombrar en su reemplazo un interino.

CAPITULO CUARTO

DEBERES DE LA REVERENDA MADRE SUPERIORA.

Art.9º.- Son deberes de la Reverenda Madre Superiora:

- 1º.- Atender á la dirección interna del establecimiento y llevar escrupulosamente la estadística de altas y bajas del personal de enfermos para que el Síndico suministre los fondos necesarios á su sostenimiento;
- 2º.- Desempeñar todas las demás que le imponga la buena marcha del establecimiento en relación con los Acuerdos del Concejo.

CAPITULO QUINTO

DEBERES DE LOS MEDICOS.

Art.10º.- Son deberes de los Médicos:

- 1º.- Los médicos encargados de los respectivos servicios estan obligados á examinar y tratar diariamente de preferencia á cualquiera otra ocupación los enfermos nuevamente ingresados en el establecimiento y los que necesiten diaria observación; sólo los relevará de esta obligación la necesidad de atender quirúrgica o médicamente un caso de urgencia inaplazable.- Es entendido que visitarán todo el personal de las salas que esten bajo su cuidado al menos dos veces á la semana.
- 2º.- La distribución del servicio médico quirúrgico se hará de común acuerdo entre los facultativos encargados de él procurando que el trabajo quede los más equitativamente distribuido.
- 3º.- Las visitas extraordinarias á que diere lugar el servicio médico se verificarán mediante llamamiento de la Reverenda Madre Superiora o del Síndico General del Hospital y en los casos en que los médicos



- lo crean necesario para la debida atención de los enfermos.
- 4°- Las visitas diarias profesionales se practicarán en las horas de la mañana permaneciendo los médicos en el Hospital habitualmente un mínimo de dos horas, fijadas de común acuerdo con sus colegas á fin de que puedan prestarse mutua ayuda en los casos dudosos, difíciles o que requieran una intervención plural.
- 5°- Para la practica de las operaciones los señores Médicos fijarán de antemano el día y la hora, de lo cual daran aviso á la Reverenda Madre Superiora el día anterior al de la operación, exceptuando los casos urgentes no previstos, con el objeto de que puedan hacerse los preparativos necesarios.
- 6°- Los médicos prestarán tambien sus servicios al personal directivo de los establecimientos cuando los soliciten y á los empleados subalternos cuando tengan necesidad de ellos.
- 7°- Los médicos en el primer examen practicado á los enfermos nuevos refrendarán la boleta del ingreso expedida por el Síndico, o la objetarán en caso de creerla inconveniente por tratarse de enfermedades pestilenciales o de las que por su cronicidad requieran más bien la asistencia de un Asilo o por otras causas y darán tambien las bajas del Hospital cuando lo crean conveniente.
- 8°- Prestarán sus servicios profesionales además de los enfermos pobres á aquellos que ingresen en el establecimiento en calidad de pensionados y que no soliciten intervención médica extraña o en defecto de ésta. A los pensionados de primera clase sólamente les prestarán sus servicios en casos urgentes.
- 9°- Los demás establecimientos de beneficencia subvencionados deberán ser visitados al menos una vez en la semana y cuando fueren llamados por un caso de urgencia; para la atención de este servicio se encargará uno de los facultativos por turno riguroso cada semana.
- 10°- La estadística médica del establecimiento estará á cargo de los médicos o de un practicante o encargado bajo la responsabilidad de éstos. (Resolución de la Dirección Nacional de Higiene y Asistencia Pública de Junio de 1925)

CAPITULO SEXTO. ASIGNACIONES Y PENSIONES DE ENFERMOS

- Art. 11.- Las asignaciones y pensiones de enfermos son:
- 1°.- A cada uno de los enfermos que ingresen gratuitamente en el establecimiento se les asignará la suma de diez centavos (\$0.10) oro legal para su alimentación diaria, como minimun, pudiendo esta suma aumentarse por el Síndico de acuerdo con las entradas del establecimiento y el número de hospitalizados.- Habrá para estos enfermos dos clases de alimentación: la marcada con el número uno (1) á base de carne, vegetales y sal, será la usual, y la marcada con el número dos (2), será decolorada y se compondrá de alimentos líquidos o semilíquidos.- Los facultativos prescribirán el régimen alimenticio de acuerdo con las enfermedades que traten.
- 2°.- Los individuos pertenecientes á la clase de jornaleros, obreros de fábricas á que se hallen en condiciones de proporcionarse un régimen alimenticio mejor que el de la clase de enfermos gratuitos podrán ser admitidos en el establecimiento pagando una cuota de cincuenta centavos oro (\$0.50) diarios y serán denominados con el nombre de pensionados de tercera clase.- Serán denominados de segunda clase los que puedan abonar una pensión diaria de un peso oro (\$1.00) y de primera los que puedan pagar dos pesos oro (\$2.00) previo arreglo con la Sindicatura.- Es entendido que los pensionados de tercera clase y los de segunda tendrán derecho á las atenciones médicas y quirúrgicas de la misma manera que la clase de indigentes; y que los pensionados de segunda y tercera clase seran alojados en salones especiales separadamente de los enfermos indigentes.
- 3°.- Los pensionados de primera clase deberán pagar á juicio del Síndico de diez (\$10) á cuarenta pesos oro (\$40) por mes o fracción de mes por servicio de sala de cirugía si de ella tuvieran necesidad. Todos los pensionados pagará además los sueros, vacunas, medicinas de patente y demás elementos de farmacia que no entren habitualmente en la preparación de fórmulas magistrales.
- 4°.- Los pensionados, cualquiera que sea la clase á que pertenezcan, deberán tambien proveerse de la boleta de la Sindicatura para su ingreso en el establecimiento.-

CAPITULO SEPTIMO
DEBERES DEL CAPELLAN



Art.12.- Celebrar la Santa Misa todos los días á la hora de costumbre en la Capilla del establecimiento y prestar los auxilios espirituales á los enfermos que voluntariamente los soliciten en cualquiera hora del día o de la noche, y celebrar las fiestas religiosas reglamentarias.

CAPITULO OCTAVO.
SISTEMA CORRECCIONAL

Art.13.- Los medios correccionales que pueden usarse en el Hospital son:

- 1°.- Reconvenciones en privado por faltas que no sean muy graves;
- 2°.- Reconvenciones delante de la Hermanas, enfermos & c
- 3°.- Aislamiento en cuarto del manicomio, por irrespetos á las Hermanas, riñas, embriaguez, o conversaciones inmorales o inconvenientes;
- 4°.- Expulsión cuando se trate de algun acto inmoral;
- 5°.- Expulsión con denuncia á la Autoridad civil;
- 6°.- Las sanciones más graves á que se refiere este artículo se aplicarán previa consulta con el Síndico.

CAPITULO NOVENO.
PATRONOS Y FIESTAS RELIGIOSAS

Art.14.- El Hospital continuará bajo el amparo y patrocinio del Glorioso San Juan de Dios, Patrono principal y se denominará "HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS" e igualmente se pone bajo el patrocinio de las Santísima Virgen del Perpetuo Socorro.

Art.15.- Las fiestas que se celebrarán en el Hospital son las siguientes:

La de San Juan de Dios el día ocho de Marzo (8).

La de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro el día diez y seis de Junio.

Y la del Arcangel San Rafael el día veinticuatro de Octubre.

Art.16.- En estas fiestas, los enfermos que soliciten, convenientemente preparados, recibirán los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, y los gastos que ellas demanden se harán de limosnas y colectas voluntariamente.

CAPITULO DECIMO
DISPENSARIO:

Art.17.- Funcionamiento del Dispensario:

- 1°.- Adjunto o dentro del Hospital de San Juan de Dios funcionará un Dispensario ambulatorio para el tratamiento de afecciones médicas y practica de operaciones de pequeña cirugía. Este Dispensario estará abierto al servicio del público durante, al menos una hora diaria, en la mañana y será atendido por uno de los médicos del Hospital, una Hermana y al menos un enfermero.
- 2°.- En este Dispensario se atenderá gratuitamente á los enfermos pobres que lo merezcan á juicio del médico.
- 3°.- El Dispensario estará atendido por uno de los médicos del Hospital, los cuales deberán desempeñar este servicio por riguroso turno mensual, y quedan facultados para pedir al Síndico la hospitalización de los enfermos que ellos crean conveniente.

CAPITULO UNDECIMO
DISPOSICIONES VARIAS (ACLARACIONES)

Art.18.- Para que un enfermo sea recibido en el Hospital es condición indispensable que presente al boleto del Síndico, sin cuyo requisito la Reverenda Madre Superiora no deberá recibirlo, quien quiera que sea la persona o entidad que remita al enfermo. De modo que aún tratándose de enfermos á quienes la Autoridad Civil o Eclesiástica quiera mandar al Hospital, dichos enfermos deben ir provistos de la respectiva boleto. Exceptúanse aquellos casos extremos y verdaderamente imprevistos en que la caridad obliga urgentemente á

conveniente del establecimiento, dando cuenta de lo ocurrido á la Sindicatura, á la mayor brevedad posible.

Art.19.- El Síndico fijará el número de enfermos que deben recibirse en el Hospital de acuerdo con las capacidades de éste y de los recursos de que disponga.

Art.20.- Cuando á pesar de lo que prescribe el artículo anterior y de la manifiesta incapacidad del local, el Síndico enviase al Hospital, con boleta, enfermos que ya excedan del número fijado, la Reverenda Madre Superiora reclamará al Síndico el cumplimiento de este artículo.-

Art.21.- Podrán aceptarse en el Hospital enfermos militares por cuenta del Gobierno Nacional y del Ferrocarril Central del Norte, en calidad de pensionados, mediante contratos que se celebraran al efecto con las Autoridades respectivas, en donde serán fijados el precio y demás condiciones.

Art.22.- Es entendido que toda clase de enfermos pensionados estarán sometidos en todo lo que se refiere al régimen y disciplina del establecimiento á la Reverenda Madre Superiora y á lo dispuesto en este Acuerdo.

Art.23.- Los dias y horas de visitas al Hospital para los particulares que quieran visitar á los enfermos serán señalados por la Reverenda Madre Superiora y se harán conocer del público mediante la fijación en las principales entradas del establecimiento, de avisos que lo indiquen claramente.

Art.24.- Cuando la Autoridad civil o Eclesiástica solicite al gún dato estadístico hay obligación de darlo sin exigirle derechos.

Art.25.- Por la Reverenda Madre Superiora, anualmente, se llevará un inventario detallado de los muebles y útiles del Hospital, inclusive los de la Capilla u oratorio, anotando los que se vayan adquiriendo y los que el natural deterior vaya haciendo inservibles.

Art.26.- Este Acuerdo regira desde su sanción.

Expedido en Bucaramanga, á primero de Septiembre de mil novecientos veintiseis.

El Presidente,



Armando P. Calderón
El Secretario,

Armando P. Calderón

Bucaramanga, 7 de septiembre de 1926.

PUBLIQUESE Y EJECUTESE.

El Secretario,

Hernández

X *Antonio*